

BELL, Janis; BRUZZESE, Stefano; LEYDI, Silvio; y RUIZ GARCÍA, Elisa: *Designed to Impress: Guido Mazenta's Plans for the Entry of Gregoria Maximiliana of Austria into Milan (1597). With an edition of Madrid MS 2908*, Wilmington (Delaware), Vernon Press, 2023, 281 págs. ISBN: 978-1-64889-622-4.

Luis Rueda Galán  
*Instituto de Historia-CSIC*

A la historia del humanismo europeo le rebosan las personalidades que, tangencialmente habituales a otras biografías más nombradas, no han recibido demasiada atención. Guido Mazenta (Milán, c. 1561-Venecia, 1613), viejo conocido de los estudiosos de Leonardo da Vinci junto a su hermano Giovanni Ambrogio, representa un caso interesante en el ámbito italiano. Nacido en el seno de una familia del patriciado milanés activa tanto en el plano político —su padre, Ludovico, había ocupado los cargos de senador de Milán y *podestà* de Cremona, entre otros— como en el artístico —Giovanni Ambrogio, clérigo barnabita, fue un arquitecto de talento, responsable de numerosos edificios para su congregación repartidos por toda Italia—, Guido participó de ambas vocaciones, involucrándose en el gobierno del ducado en distintos roles —para cuyo Senado, por ejemplo, impulsó un conocido proyecto para hacer navegable el río Adda— y en algunas de sus empresas e instituciones culturales, como la peculiarísima Accademia dei Facchini della Val di Blenio. Su vida, en cualquier caso, terminaría en merecida ignominia, desposeído de sus bienes y desterrado en Venecia, a falta de un castigo mayor en la época, tras ser condenado en 1608 por el brutal asesinato de su esposa, Elena Rainoldi.

El motivo que da pie a la edición de este volumen es que Mazenta recibió en julio de 1597 el encargo del gobernador español del Milanesado, Juan Fernández de Velasco, V duque de Frías, de organizar el recibimiento y entrada triunfal en la capital del ducado de la prometida del príncipe Felipe, la archiduquesa Gregoria Maximiliana de Austria (Graz, 1581-1597). Estaba previsto que la joven nieta del emperador Fernando I hiciese una parada en Milán en el trascurso del viaje entre su Graz natal y España, donde finalmente se deberían celebrar los esponsales. Guido Mazenta planificó un fastuoso recibimiento, en cuyo recorrido, además de diversas intervenciones decorativas, se debían levantar cinco magníficos arcos triunfales con complejos programas iconográficos y epigráficos alusivos a los contrayentes y a la Monarquía Hispánica. El recibimiento y el proyecto de Mazenta se frustrarían bien pronto, puesto que la prometida falleció apenas dos meses después del encargo, en septiembre de 1597. El ya rey Felipe III, como es sabido, acabaría contrayendo matrimonio con la hermana menor de Gregoria, Margarita de Austria-Estiria, menos de dos años después en Valencia. De todas formas, los planes iniciales de Mazenta serían reutilizados parcialmente en noviembre de 1598 para el recibimiento en la misma Milán de Margarita, cuya relación fue publicada ese año (*Apparato fatto dalla città di Milano per ricevere la serenissima regina D. Margarita d'Austria...*, Milán, Pacifico Pontio). El manuscrito en el que Mazenta los presentaba, el cual incluía dibujos de los arcos

triumfales, quedó en posesión de Fernández de Velasco, hoy conservado como el Ms. 2908 de la Biblioteca Nacional de España.

En el primer capítulo, Janis Bell se ocupa de la curiosa biografía de Mazenta. Además de esclarecer sus orígenes familiares, su formación como jurisconsulto y sus infames últimos años, pone de relieve el impacto que los contactos de Guido y sus hermanos —especialmente Giovanni Ambrogio y Alessandro, este último canónigo del duomo y también arquitecto diletante— con algunos hombres poderosos de Milán tuvieron en sus trayectorias vitales. Destaca, en particular, el caso del cardenal Federico Borromeo, amigo de la infancia y protector de los Mazenta, con quien colaboraron en importantes proyectos artísticos y culturales para la ciudad de Milán, como la fundación y construcción de la Biblioteca Ambrosiana (Alessandro), la configuración de su colección artística, núcleo de la actual Pinacoteca Ambrosiana (Guido), o en la posterior promoción y publicación de sus escritos (Giovanni Ambrogio). La autora incide en otras sugerentes facetas de su vida, como su desempeño como arquitecto diletante o *specolativo*, reflejada, entre otras cuestiones, en los dibujos de los arcos triunfales que ilustran el Ms. 2908 de la BNE, interés al cual, en cualquier caso, se le dedica un capítulo entero en el volumen. Además de su labor como asesor artístico del cardenal Borromeo, destaca el propio papel de Guido como coleccionista de arte. Aunque no se conozca documentación suficientemente esclarecedora sobre las piezas que formaban su colección, sabemos que en ella se encontraban obras de importantes pintores del *Cinquecento*, como Tiziano y Perino del Vaga. Pero si por algo es conocida la labor coleccionista de Mazenta es por los, al menos, nueve manuscritos autógrafos de Leonardo da Vinci que pasaron a su propiedad después de que su hermano Giovanni Ambrogio, a quien habían llegado en circunstancias poco claras a través de un antiguo conocido de la familia de Francesco Melzi —discípulo predilecto y heredero del maestro toscano—, renunciara a sus bienes para cumplir con el voto de pobreza al ingresar en los barnabitas. Unos manuscritos que Guido fue pródigamente regalando, entre otras personas al noble milanés Galeazzo Arconati, quien los acabaría donando, precisamente, a la Biblioteca Ambrosiana, pero que hoy se encuentran en el Institut de France de París, ciudad a la que fueron llevados tras la invasión napoleónica.

En el siguiente capítulo, Stefano Bruzzese, partiendo de la pregunta ¿por qué le fue confiado el proyecto de recibimiento con los arcos triunfales a Mazenta?, pone en primer plano su interesante faceta de arquitecto *specolativo*. Pese a que nunca recibió una enseñanza formal en arquitectura, ni teórica ni mucho menos práctica, el interés de Mazenta por la disciplina parece encontrar origen en el refinado ambiente cultural de la casa paterna, frecuentada por la intelectualidad humanista milanesa y, según algunas fuentes, también por sus mejores arquitectos. De sus conocimientos teóricos sobre el arte de la construcción y sobre ingeniería civil queda un buen testimonio en el citado discurso sobre la navegabilidad del Adda (*Discorso del sig. Guido Mazenta, uno delli signori sessanta del consiglio generale della città di Milano. Intorno il far navigabile il fiume Adda*, Milán, 1599). En cualquier caso, la aportación más interesante de Bruzzese sea quizá el análisis del inventario de libros de su biblioteca, en la que encontramos títulos que ayudan a explicar la comisión del recibimiento real por parte del duque de Frías; entre ellos, como curiosidad, bastantes en castellano. En primer lugar, un buen número de tratados de arquitectura (Vitruvio, Alberti, Palladio, los libros III y IV de Serlio, etc.) y

de artes (*l'Idée* de Lomazzo). Contaba, además, con volúmenes dedicados a otras entradas reales, como las de Carlos V en Milán en 1541 (Antonio Albicante, *Trattato del'Intrar in Milano di Carlo V*, Milán, 1541), la de Felipe II en Amberes en 1549, diseñada por Pieter C. van Aelst (Calvete de Estrella, *El felicissimo viaje...*, Amberes, 1552), o la preparada por el humanista Publio Fontana en 1591 en Brescia para el cardenal Morosini (*Il sontuoso apparato fatto dalla magnifica citta di Brescia nel felice ritorno...* Brescia, 1591). Finalmente, Mazenta poseía un buen número de libros que sin duda le sirvieron para la construcción de las epigrañas y el rico lenguaje emblemático y alegórico de los cinco arcos triunfales (Andrea Alciato, Paolo Giovio, Cesare Ripa, etc.), junto a otros dedicados a la literatura y cultura de la Antigüedad (Eurípides, Tácito, Plutarco, una «Poliantea», las *Inscriptiones* de Gruter, etc.).

Silvio Leydi, en el tercer capítulo, repasa la ya entonces importante tradición de la ciudad de Milán de organizar entradas reales y recibimientos para los Habsburgo, desde que, en 1535, tras la muerte de Francesco II Sforza, el ducado pasase a manos de Carlos V, poniendo especial acento en cómo los milaneses transformaban su ciudad de forma simbólica en un verdadero escenario teatral para sus señores. En el capítulo encontramos un resumen de las celebraciones con motivo de las entradas del príncipe Felipe de España, duque desde 1540 (1548-1549 y 1551), Maximiliano II de Austria (1548 y 1551) y su esposa María de Austria (1551 y 1581), los hijos de estos, el futuro emperador Rodolfo y el archiduque Ernesto (1562-1563 y 1571), el archiduque Fernando II de Austria (1549), don Juan de Austria (1574 y 1576), Margarita de Austria-Estiria (1598), y, por último, la infanta Isabel Clara Eugenia con el archiduque Alberto de Austria (1599).

Uno de los alicientes principales del volumen es la participación de Elisa Ruiz, quien, a través de dos capítulos, aporta un muy interesante estudio del manuscrito de Guido Mazenta, el Ms. 2908 de la BNE. En el primero de ellos la autora lleva a cabo un minucioso análisis centrado en desentrañar los complejos programas de los arcos, en los cuales Mazenta, siguiendo la tradición emblemática del humanismo, emplea distintos códigos interrelacionados para trasladar su mensaje alegórico: la arquitectura, la iconografía (escultura) y la epigrafía latina, todos ellos con el telón de fondo de la apología de la monarquía hispánica como fin y la cultura de la Antigüedad como prestigioso canal de trasmisión. Además de destacar la relación de estos arcos con la propia dimensión física de la ciudad de Milán, la profesora Ruiz va trazando los caminos que conectan los programas de Mazenta con el canon literario de la Antigüedad clásica y con la emblemática del humanismo italiano. En el segundo de sus capítulos nos ofrece un material de gran utilidad e interés: una edición paleográfica del Ms. 2908, con una transcripción del texto original en italiano.

Se trata, en resumen, de un volumen excelente, tanto por su bien trabajado contenido como por su edición y presentación, que resultará atractivo para un amplio espectro de estudiosos del siglo XVI, del Humanismo y del Renacimiento en sus distintas vertientes (historia, historia del arte, filología, literatura, etc.), así como de las relaciones culturales entre la monarquía hispánica y sus territorios europeos.